

patio de Lindaraja. En una cenefa interior de esta estancia corre otra de medallones con letreros que dicen; ¡Oh Dios! Alabado seas perpétuamente! ¡O Señor, á tí dirijanse incesantemente acciones de gracias!» y sobre aquel adorno se lee en listones de letras africanas: «Dios es el auxilio de todas las aflicciones, y la gracia que tenemos, de Dios dimana.» En la estancia del ajimes del norte hay una inscripción que dice así: «Desde que amanece hasta que anochece te saluda toda la Arabia feliz y todo el universo. Este es el alto conclave y nosotras sus hijas: yo tengo la gloria en mi género y la preferencia: soy las alas del corazón al que estan pegadas, del corazón donde tiene su origen la fuerza del alma y del espíritu. Los signos del cielo son mi adorno, y solo me falta el resplandor del Sol que entre ellos gira. Mi glorioso señor Jusef cubrióme con vestido de alegría y primor: me hizo trono régio y me dió alcaz igual á la de la luz, á la del tálamo real, á la del trono de Dios.» Por último en este suntuoso salón fue donde el rey Abul-Hissen contestó á los enviados de Castilla que le reclamaban las parias atrasadas, que ya en Granada no se labraba moneda, y á solo puntas de lanza.

HARAJA. Según tradición está situado sobre el templo de Lindaraja ó mirador de la Sultana.



otros secundarios emanados de ellos. Sangran al Rio Genil cuatro acequias que se abrieron en el reinado de Alhamar, las cuales no solo surten á Granada y riegan los pagos correspondientes á su término, sino que surten tambien de agua á Churriana, Armilla, Purchil, Ambrós, Belicena, Alarfé y otros pueblos. Del Rio Darro se sacan dos, que se dirigen á la ciudad, y con las cuales riega otra parte de la Vega; y la de la Alhambra, que entrando por Generalife surte aquel barrio, cuya obra se egecutó en el mismo reinado de Alhamar. Y por último la de Alfabar (según cuenta en tiempo de) Múmel y provehe al Albaicín, Alcazaba y Zenete, y da riego á va los pagos de la Vega. La distribución de estas acequias han tenido algunas modificaciones, pero han sido tan insignificantes, que puede bien decirse que actualmente se encuentran tal cual se establecieron.

PALACIO DE LOS ALIFARES O SEA DEL EGIDO. Era según nuestros historiadores uno de los suntuosos retiros que tenían los reyes de Granada en el cerro del Sol; cuya arquitectura era igual á la de la sala de Comarech y tenía á su alrededor amenos jardines y alportales. Servia no solo de recreo, sino de punto seguro en caso de guerra, pues se hallaba completamente fortificado. Hoy no existen ni aun ruinas; pero habiéndose hecho varias escavaciones se encuentran algunos cimientos que indican el lugar en que estuvo construido aquel famoso alcázar. ^{El alcázar se hallaba en el cerro del Sol hoy no queda ni un pedregal.} Para dar riego al egido de los Aljares se construyó en el reinado de Aben-Ismael décimo botavó soberano de Granada, un acueducto subterráneo que tiene su principio en la misma acequia de la Alhambra por cima de la Fuente Agrilla. Es una famosa galería que se dirige al cerro del Sol, en el cual ya una inmensa profundidad de su superficie hay obre gran alfilerón que recibia parte de las aguas de dicha acequia, recogiendo en el tránsito por medio de una lumbrera las llovedizas que corrían por el barranco que nace en el aljibe de la Alvia. Un saladro ovalado y perpendicular á aquel receptáculo, desde la superficie, facilitaba la extracción de las aguas por una

noria colocada sobre un arco de rosca de ladrillo que divide la boca, desde donde corría a otro gran alberton, cuyas ruinas se encuentran inmediatas. Casi en el plan del barranco que queda indicado está la entrada de otra famosa galería recta y bastante capaz, la cual conduce a un estenso y elevado anchuron de forma cuadrada, en donde se deja ver el taladro, y desde el cual arrancan los solidos machiones que forman el arco de la bóveda.

PALACIO DE BAR LA ROCA O DE LA HONESTA. Estaba situado no muy distante del anterior, el cual no era menos suntuoso y magnifico, si bien se cree no estaba fortificado como el de los Aljibes. En las inmediaciones de estos dos palacios se encuentran algunos otros trabajos subterráneos, cuyo uso se ignora.

ALGIVE DE LA LLUVIA. Se encuentra en la parte superior de la cuesta que desde la huerta de Fuente Peña se dirige a Jesús del Valle. Llamase así por cuanto se cree que solo se surte del agua que llueve, y aunque nosotros no negaremos esta general creencia, juzgamos que debe tener algun otro conducto que lo provea, supuesto que está pleno en todas las estaciones del año y sus aguas claras y cristalinas. Tiene 1764 pies superficiales y cuatro naves; pero la primera se halla hoy completamente obstruida, y se supone que pertenecía a una fortaleza que existió en aquel mismo sitio, y de la cual no se notan los menores vestigios.

CAMPO DE ABANIL O DE LOS MÁRTIRES. Se estiende al E. de Torres Bermejías y sus tradiciones nos recuerdan la época en que los cristianos sufrieron el cautiverio mas horroroso, sumidos en las lóbregas y profundas cavernas que habia abiertas en las entrañas del cerro, y a las cuales se bajaba por una escala. Este campo está regado con sangre de los creyentes del Nazareno, y tambien tuvieron lugar en él repetidamente escenas sangrientas y horribilas entre los mismos arabes granadinos, cuando desplegando la ambicion sus formidables formas, los partidos se disputaban la corona del reino de Granada.

PALACIO DE DARECT. Era así mismo otro retiro de los

reyes de Granada, en la margen derecha del rio Genil, y cuyo sitio se conoce hoy con el nombre de Casagallinas; abundaba en su recinto, la caza, de la cual se ocupaban muy amenudo los reyes. Se conservan algunos vestigios de el en el cortijo de aquel nombre, que pertenece a dominio particular, cerca del camino de Genes.

PALACIO DE DON NUÑO. Próximo al camino de Armilla y a la derecha del rio Monachil existió así mismo un suntuoso palacio llamado de don Nuño de Lara, y cuya memoria se conserva hoy, en el cual estuvo aposentado aquel caballero y otros cristianos el año de 1273, los cuales fueron extraordinariamente agasajados por Mohamed II, en agradecimiento de los servicios que prestaron a su favor en la disidencia de eleccion de soberano, despues de la muerte de Alhamar.

CASA DE RECREO DE GINALCADI. A la margen derecha del rio Genil, y no muy retirado del molino llamado hoy del Capitan, habia otra casa de campo donde tenían efecto por lo regular, las zambras reales. Habia en ella espaciosos estanques de argamasa, y barcos proporcionados de remo, que servian en los festines para recreo de los reyes y de la grandeza. Hay tradicion de que este palacio perteneció en los últimos años a Aixá, madre del Rey Chico. Aun restan algunos vestigios de este palacio en murallones de argamasa, que se elevan entre la alameda y tierra de labor.

PALACIO DE ABEN-ABID. Conquistada Sevilla por San Fernando el año de 1246, su rey Aben Abid se retiró a Granada, de donde era soberano Alhamar. Este le dió muy buena acogida, cediéndole cuantiosas rentas en las casas de la carta vieja, las tierras del cercado alto y otras posesiones de gran importancia en aquella época de donde se han llamado despues heredamientos de Abid. Se conservan en dicho cercado algunas ruinas del palacio y resto de un gran estanque con torreones en sus ángulos, que así como el del Faraguit servia para fiestas navales: hoy se encuentran estas ruinas cubiertas de yedras. Tenia el estanque cuatrocientos pasos de circunferencia, y el grueso de su muralla de nueve pies. Se sur-

tia de agua de la acequia de Alfacar, la cual no muy retirado del sitio llamado la Gollilla de Ca tuja forma un salto verdaderamente digno de admirarse. En el recinto de esta posesion está la Fuente del Cerezo o de la salud.

AXARIX o valle del Darro. Este valle naturalmente fortificado por su azperaza estaba a cubierto de las incursiones de los cristianos; y por esta causa y la pureza y salubridad de sus aires, los moros mas principales establecieron en él sus casas de solaz y recreo. Este valle, pues, llamado por ellos del dele te y del paraíso estaba regado por una acequia del Darro, y contenia multitud de casas de campo con amenos jardines, huertas y bosques de avellanos. Principiaba en la carretera a que da nombre aquel rio, y se estendia a sus margenes, en las cuales se encuentran las famosas fuentes del Avellano, Agrilla, de la Salud y de la Teja, cuyas aguas medicinales disfrutaban de la mayor aceptación. No estaban solo dedicadas a este objeto ambas riberas, sino tambien la falda meridional del cerro ilipulitano, ó sea Wall-Paraiso, valle del paraíso; en donde se han encontrado algunos vestigios que así lo prueban. Las auras que en él se respiran son ciertamente las mas dulces y saludables, y por ello se trasladaban a este lugar algunos enfermos, que prontamente recobraban en él la salud; como le sucedió aun príncipe de Fez, que padeciendo una grave dolencia, fue conducido al Axarix, y aquella desapareció completamente mandando construir para memoria de su munificencia, la gran esplanada que desde la Fuente de la Teja corria hacia el puente del Al-givillo Para que en ella pudiesen gozar algun deleite los enfermos pobres. Esta obra se conserva hoy una, que muy diferente de lo que era su primitivo estado.

GENERALIFE. Casa de la zambra. Existe aun la mayor parte de este gran retiro de los reyes de Granada, pero completamente restaurado. Es digno de visitarse y admirar sus jardines, sus invernaderos, sus estanques, sus embovedados de laurel, sus fuentes, sus vistosas galerias y el colosal ciprés, que recuerda los amores de una reina de Granada, segun tradicion que ha llegado hasta

nuestros días. Este palacio, que estaba en su principio comunicado con la Alhambra por un puente de piedra, es un recinto verdaderamente dedicado al recreo y al deleite. Juzgan unos que fue edificado este retiro por el príncipe Omar Abdelaxis el Lahmi, con el objeto de vivir extraño a la corte, despues de una vida agitada y turbulenta; y otros, que fue obra de un aventajado y rico artifice, que lo cedió al rey Nazar, por haberse prendado de su belleza y proporciones delectables. Hoy pertenece al marqués de Campotejar, de la familia italiana de Palavicini, y descendiente de Gil Vazquez Rengifo de Avila, su primer alcaide vilajicio, en cuya familia se perpetuó por el rey Felipe IV. En las enjutas de un templete rustico que se alza en el centro del primer jardín, que tiene 22 pies de longitud y 61 de anchura, se lee la inscripcion siguiente en caracteres africanos: «Alabado sea Dios el alto, el poderoso, el sabio, y despues de él nuestro gran profeta el Señor de los musulmanes, el justo, el enviado de Dios, y despues de él su sucesor el rey en el cetro, el emperador de los moros, el sublime, Abul Hagiag, defensor de la ley santa y de sus creyentes, y despues de él los piadosos y buenos que guardan la ley. Y decid: no hay Dios sino Dios, y Mahoma es su enviado. Alabado sea Dios. El poder, la sublimacion y la grandeza sean dados á Dios, y el ensalzamiento al gran emperador nuestro. ¡Oh rey decantado, vencedor de sus enemigos! Entrás en la batalla como el rayo, y cabalgando tan veloz como el Alborac, parece que caminas ligero para atravesar el mundo de un extremo a otro. Salvete aquel que caminaba en una noche, espacios inmensos, y sea tu guia el angel que le guiaba. Si despues de haber defendido la secta, ojala seas recibido en el paraíso con el profeta santo.» En los arcos que desde la galería dan paso a la primera habitacion, hay otra inscripcion que dice así: «Alcazar hermoso y de gran primor, se representa aqui en toda su magnitud: todo lo baa su resplandor con luces de grandeza. Nubes de claridad y bienandanza le rodean por todas partes con magnificencia: digno es de que se le ofrezca dones de alaban-

za: como que tiene algo de divino: su adorno, su jardín
adornado de flores plantadas con estraña fantasía exha-
la suaves aromas: Mueve el aire sus ramas y forma dulce
armonía como la de una música concertada. El cam-
po espacioso por todos los alrededores se deja ver
ameno y en una verdura copiosa. Abul-Walid, el mejor
de los reyes, temeroso de la ley de Dios, el que da re-
poso á los justos, el poseedor de las dos provincias, el
que protege a los descendientes de Mahoma; el que se
hace valer y respetar, el que respeta, el transitorio y
pone sus esperanzas en Dios; y en sus reyes, es el objeto
de mi estimación. ¡Salvete, Dios, y déte, buen hado, mer-
cedes, y confirma en ti sus altos favores con los que su-
bas al estado mas alto. Siempre tengas agremen-
tamiento, nunca te falten primos, pues has ennoblecido
estas obras. Este aposento aqui dedicado, tiene tanta
perfección, altura, y firmeza, que puede compararse
en su duración á la secta nuestra; es un milagro, un
trunfo del arte. Y por eso, Dios, soberano apoyo de to-
do lo grande, tenia bien aceptar esta obra que tu am-
parole dará firmeza, y con él se hará digna de ti, y de tu
impnderable ventura; y brillará en ella la luz, el repo-
so, el resplandor, el respeto, la honra, y la bondad de
su Señor, que será la última perfección de la nobleza.
En una de las paredes de dicha habitación se lee otra
inscripción, que es como sigue. Almael es entre to-
dos el mayor, el mas grande, y el mas aventajado. Dios
le dió fama y reinos para mandar, y donde alcanzar glo-
ria; escótsa. Si á su grandeza sirvieres, serás honrado
como son los reyes que él procreó, y cuya descenden-
cia hoy le limita. El dá vida á los sedientos, como las
constelaciones del invierno, y con la fuente inagotable
de su ciencia fomenta la union, y mantiene la secta. La
ventura que está primera en este dichoso palacio, es
para regocijo y uso de la nobleza. Su vista llena de an-
cantos entretiene los ojos, y lleva el corazón para dar
á Dios gracias. La fuente que desde ella se descubre
con su agua, y su frescura es la ensalzada de todas, y
no se puede mejorar solo la presencia de su rey, y ser
ñor la hacen mas preciada que el oro, y el

Generalife

JUNT

La version de estas inscripciones nos evita hacer un encomio de lo que fué este palacio en tiempo de los árabes, y el que apesar de hallarse quasi todo restaurado, como se ha dicho, debe visitarse para ser admirado. Sin embargo, debemos llamarle la atencion particularmente sobre los retratos que existen en una estancia moderna, entre los cuales se encuentran como principales el de Cid-Haya, el de Muley Hacén, el de Boabdil y otros.

BANO DE LAS DAMAS. Es un estanque de sesenta piés de longitud y 35 de latitud, situado próximo a Generalife; y que segun se cree estaba destinado para baño de las odalisas. Cercano á él se ven unas ruinas, al parecer un departamento de descanso, y se conoce con el nombre de *Peinador de las Damas*.

ALBERCON DEL NEGRO. En el mismo cerro en cuya falda se halla Generalife, se ven las ruinas de otro albercon, al cual le ha dado nombre una tradicion, por cierto peregrina; se cree estubiese destinado para juegos navales, recibiendo el agua de la noria, que próxima á él se hallaba.

LA RAUDA. Era un panteon árabe situado en el arranjie del cerro de San Miguel; que se bendijo despues de la conquista. Hoy se vé en aquel sitio una cruz á que se le dá el nombre de Cruz de la Rauda.

CARMEN DE PASCACIO. Entre otros del camino del Sacromonte se encuentra uno que perteneció á un genovés, cuyo nombre tomó tambien el carmen. Era suntuosísimo; y apesar de que hoy solo quedan vestigios de su grandeza, deben examinarse algunos fragmentos de columnas y bustos que aun existen en él.

PUNTE DEL PINO. Es memorable porque en ella tenían efecto por lo regular los duelos de los guerreros árabes. Se encuentra en la planicie de la vega, al oriente de Santafé en un sitio ameno y deleitable; tiene una tradicion de las más interesantes de nuestro pais.

PUNTE DE ALFACAR. Ya dijimos en otro lugar que éste manantial surtu de agua á una parte considerable del vecindario de Granada y aun regaba mucho terreno de su vega; por lo que ahora solo nos concreta

remos á decir que sus grutas estaláctitas son dignas de visitarse, puesto que en ellas deben admirarse sus formas y la perspectiva que presentan propiamente de cristal.

EL LAUREL DE LA ZUBIA. En esta poblacion que dista de Granada una legua, existe aun una casa desde cuyo mirador vió Ysábel la Católica la ciudad de los veinte reyes, y presenció la gran batalla que se empeñó entre su hueste y la del rey de Granada, cuando á esta ciudad se puso el sitio de que resultó su rendición. Tambien se conserva el laurel, junto al cual dirigió al Todo Poderoso en sus plegarias para que el éxito de aquella accion fuese favorable á su santa causa.

SOTO DE ROMA. Retirada de Granada dos leguas y media tenian sus soberanos otra casa de recreo llamada Saob Roman (Soto de Granada) dedicada á la distraccion de la caza, con un suntuoso palacio, de que queda memoria, en la mal llamada hoy casa Real. Habia en este retiro vistosos jardines y frondosas alamedas; y no muy apartado de él tenian tambien otras casas de deleite, cuales eran Alachar, Ansola y Cijuela, que hoy son cortijadas ó poblaciones de corto vecindario.

PALACIO DE ANDARALICH, Corrompido en Andaral. En este terreno, y sitio que hoy ocupa el cortijo de Cortes bajo, existió otro retiro destinado á la caza. Esta casa de campo está construida sobre los cimientos del antiguo palacio, y se observan en ella muchos vestigios de él. Al frente hay un espacioso barranco llamado del rey, en donde se cree estaba el coto y apostadero para las personas reales. En la parte culminante de una colina que se alza al norte, hay ruinas de un castillo que serviría, al parecer para defender la casa real; y al frente de ella, en un costado hay una cueva abierta á pico con varios departamentos. En la circunferencia del cortijo se descubren muchas ruinas de antiguos edificios.

ESPADAS ARABES. Está vinculada en la casa de Campo-tejar una espada que perteneció á los reyes granadinos, del mayor mérito. La empuñadura está adornada con dos cabezas de elefante primorosamente trabajadas

de marfil, esmalte y filigrana; y su parte lisa enriquecida con divisas árabes de la misma materia; el temple de la hoja es inimitable; y la vaina de finísimo cuero labrada con el mejor gusto y delicadeza.

APÉNDICE.

CASA DE BAEZA. En la parroquia de S. José en una callejuela no muy retirada de la iglesia se halla una casa, que aunque muy deteriorada, conserva algunos restos árabes; entre ellos unas magníficas columnas de almen drado de Loja, y sobre la puerta en caracteres cúficos, esta inscripción. «Dios es la unidad, Dios es la columna del mundo. No engendra ni ha sido engendrado, ni tiene parientes.» Su sentido prueba que perteneció á algun alto personage.

BAÑOS PÚBLICOS. Estaban situados en la calle del agua, cuyos vestigios se conservan en una casa, y en otra inmediata se halla una lápida que perteneció á aquel establecimiento, con una inscripción que dice: «Dios me ayude contra el angel malo, tentador y que todo lo turba con las piedras que arroja. En el nombre de Dios misericordioso, que tiene la salvacion para sus amigos y aliados. Decid: Dios es la unidad única, Dios es la columna del mundo. El creó las aguas y las llevó al cielo entre el manto de las nubes para que se bañaran los angeles y las estendió sobre la tierra para que se purificasen los hombres. El baño es saludable y delicioso. El que quiera tener el alma limpia ha de tener limpio el cuerpo; las manchas del cútis son

espejo de las manchas interiores: Dios quiere la purificación y la limpieza. Es el símbolo de la pureza. El es mi fortaleza, mi pensamiento; y no hay Dios sino Dios que es mío, sin mezcla ni composición.»

MERCADO PUBLICO. Existió en la misma calle y sobre su puerta se leía lo siguiente: «Las bendiciones de Dios sobre sus creyentes. Entra y vé como Dios provee á los suyos. El que cree, halla su providencia en Dios y el sustento de su vida, vé la bendición del Señor. Los bienes de la tierra salen de su mano y el precio justo y la abundancia. La comida, la bebida y el fuego son de Dios. No hay magestad ni grandeza sino en él. A Dios sea dada la alabanza.»

CASA DEL HARMEZ. Era de un poderoso moro que la ha legado su nombre, y está situada en frente de la torre de S. Nicolás. Hay en su corredor una leyenda que dice: «Dios ha puesto veda impenetrable delante de los ojos y obstáculo eterno delante de sus manos no puede obrar ni ver»... el resto de ella está ininteligible. En los capiteles de las columnas que son de mármol negro se lee: «Dios es eterno, Dios es rey, Dios impera.»

CASA DE DARALBAIDA. En la calle de Maria la Miel, cuyo nombre era *Ansalgiab*, algive de la miel por la frescura y salubridad de las aguas del que en ella existe, no muy retirada del lugar en que aquel se encuentra se halla aquella casa, cuyos restos prueban su antigua grandeza en la cual se conservaba en piedra una inscripción, que vertida al castellano dice así: «Dios soberano y bien hechor creó todas las cosas y les dió perfeccion. El con su aliento dió vida á Salen Alhamar que buscando las delicias de esta tierra de Paraiso vino del Africa. Trújolo el espíritu de Dios y por eso quiere llamarle su padre y ser llamado su hijo.»

FIN.

... las ... de ...
... y ...
... este ...

INDICE.

... de ...
... y ...
... de ...

GRANADA CRISTIANA.

Illiberi,	1
Illipula,	2
Nativola,	3
Villa de los judios,	11
Topografía, caminos, impuestos, ar-	12
quitectura, baños y minas.	13
Cristianismo,	13
Noticias estadísticas del reino de Gra-	14
nada despues de verificada la conquista	15
en 1492.	15
Provincia de Granada.	15
Granada capital de la provincia de su	35
nombre.	42
Plazas.	44
Paseos.	45
Establecimientos públicos.	64
Parte religiosa.	72
Parroquias y sus anejos.	77
Conventos.	87
Contornos de Granada cristiana.	93

GRANADA ARABE.

Reino árabe de Granada.	107
Descripcion de Granada árabe.	119
La Alhambra.	127
Palacio árabe.	137
Contornos de Granada.	146
APENDICE.	



JUNTA DE ANDALUCIA

Monumental de la Alhambra y Giralda